



OLÉ!!! Sol y Sombra

La Feria de Valencia.



CARTEL DE FIESTAS

en donde tienen su «banda» propia hasta los pueblecitos de cuatro casas, ha producido el asombro de las primeras músicas de París, que al mismo concurren; la cabalgata, con ser en este año meramente anunciadora y comercial, superó las esperanzas artísticas del ansioso público; y la Batalla de Flores, en fin, con cincuenta y tantos carros, todos artísticos y llenos de valencianas, que son las mujeres más elegantes y celestiales del mundo, ha sido el bello remate de tanta fiesta.

Créeme, lector: si no has visitado aún la encantadora feria de Valencia, aprovecha la primera ocasión que se presente y no titubees un punto; porque sus fantásticas y frescas veladas de la Alameda, sus niñas angelicales y de distinguido porte, sus bellos festejos y sus flores abundosas y variadas, no las has de encontrar en ninguna otra parte del mundo.

L. CEBRIÁN MEZQUITA.

Es un verdadero acontecimiento nacional; porque Valencia es la ciudad más artística de España, en el sentido de que son sus naturales los más idóneos y exaltados para la manifestación y culto de la belleza en todos los órdenes.

Tienen, además, los hijos de esta levantina ciudad por carácter y por ingénita costumbre, la mente despierta siempre para las ilusiones y el corazón nadando en alegrías; y entre los vivísimos tonos de sus incomparables huertas, y los torrentes de exaltadora luz de su límpido cielo, y el éxtasis dulcísimo de su risueño mar, todos ellos sienten y comprenden el arte por igual, y por él son con grandísima facilidad atraídos en todas las ocasiones y casi en todos los momentos de su vida. Por esto sus fiestas resultan las más típicas, las más fantásticas y las más artísticas de las que se celebran en España. ¡Ojalá fuesen también las más conocidas y ensalzadas!

Comenzaron este año los festejos con el exótico «correr de la pólvora» por auténticos moros argelinos, y continuaron hasta el final *corriéndolos* sin cesar a la valenciana, entre los emocionantes chasquidos de «la traca» y el seco tronar de «les eixides». Este es el omnimodo poder del arte; en Valencia, hasta los torpes y repulsivos truenos de la pólvora, encadenados y bien urdidos, llegan á hacerse alegres y simpáticos.

Las magníficas corridas de toros, como todos los años, fueron un derroche de luz y de color, y también de espíritu nacional, porque ante el espectáculo más español y más grandioso de nuestro pueblo, despiértanse siempre las hoy amortiguadas energías de nuestra raza.

En los fastuosos «Jocs Florals» de la valencianista corporación «Lo-Rat-Penats», se dieron cita el ingenio y la hermosura, soberbiamente representados esta vez por las adorables valencianas y por los soñadores poetas de estas floridas comarcas, siempre bellas.

El Coso blanco fué un fantástico cuadro imposible de describir; el Certamen Internacional de músicas militares y civiles en esta región,



«UNA VALENCIANETA»

(Fot. de J. Derrey.)



DESEMBARQUE DE CAMELOS EN EL PUERTO

LAS CORRIDAS

Antes de comenzar las reseñas que van a continuación, he de participar a los lectores la triste noticia del fallecimiento en Elda de D. Antonio Porta Bernabé, gerente de la actual empresa taurina, ocurrido durante la madrugada del día 25, primero de festejos feriales.

Dios haya acogido en su seno el alma del finado y preste a su desconsolada familia cristiana resignación para resistir golpe tan rudo.

PRIMERA CORRIDA

25 DE JULIO

Con un lleno completo y presidida por el Sr. Gobernador civil, dióse principio a la función en punto de las cuatro y media.

Previas las formalidades de rúbrica, dieron suelta al primer toro que, como sus hermanos, procedía de la vacada andaluza

de D. José Manuel de la Cámara.

Berrendo en negro y con «muchos pies», entregóse de salida al «sport» de la carrera, recibiendo al paso varios arañazos de los montados. Noblote, pero sin poder en el primer tercio, aguantó seis varas, derribando en una y sin producir bajas. Mazzantini se adornó en algunos quites.

Tomás engalanó al bicho con cuatro pares de banderillas, superiormente puestos.

Luis—de corinto y oro—toreó de muleta muy coniado y valiente, para, entrando con los terrenos cambiados, dejar media estocada buena; después intentó el descabello y, por taparse el toro, no dió en el quid hasta el tercer golpe.

El segundo parecía un becerrete, negro y sin pitones, lo que provocó justas protestas del público. Este bichejo sustituyó a otro lastimado en los corrales.

Fuentes abrióse de capa, con objeto de darle las buenas tardes, y el animalejo no quiso prestarse al juego.

Sin bravura ni poder, cumplió el de Cá-



ÁRABES ORGANIZÁNDOSE PARA ENTRAR EN VALÉNCIA



D.A 22.—FIBSTA ÁRABE.—GRUPO DE MOROS

mara con los piqueros, aceptando tres puyazos, a cambio de un potro desjarretado.

Mal banderilleado por el hermano de Fuentes y después de intentar *najarse* tres veces, pasó a manos de Antonio, que lucía terno verde y oro.

Fuentes toreó al caracol con cuatro pases de *malegro verte güeno* y entró a matar, agarrando una estocada buena.

El tercero, berrendo en negro, hizo salida de buey; *Algabeño* le fijó con dos capotazos aceptables, y el toro, con más poder que voluntad, recibió cuatro



Fiesta ÁRARR



CORRIENDO LA PÓLVORA

quite; Fuentes toreó con adorno, colocando la montera en el testuz del bicho.

Luis pasó por alto, con ayudados y dos en redondo, señaló un pinchazo, por desigualarse el toro al engendrar su viaje el diestro; repitió con otro pinchazo por la misma causa; pinchó dos veces más, porque el bicho desarmaba; dejó luego media estocada tendida en la que el toro arrancó antes que el matador, y éste descabelló á la segunda.

El quinto, negro con bragas, aceptó, recargando, cinco puyazos, por dos terremotos é igual número de víctimas caballares. Fuentes no convenció toreando de capa.

Parearon á este toro los matadores, exceptuando á *Algabeño*.

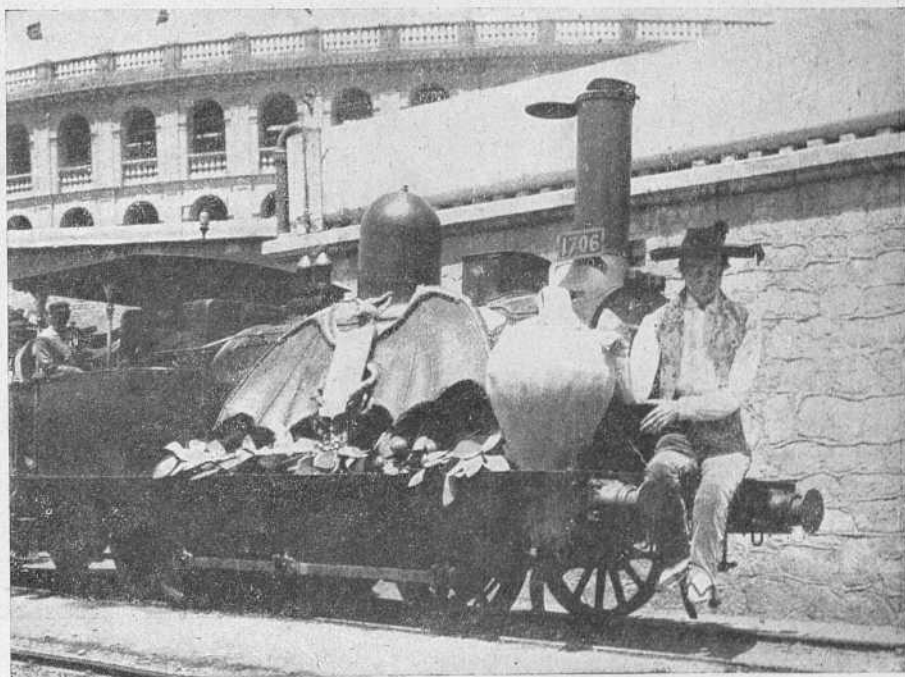
varas y dos marronazos, por tres caídas y tres alimañas.

Blanquito y *Sevillano* dejaron cuatro pares de rehiletos, y *Algabeño*, de corinto y oro, entró en funciones.

Comenzó Pepe la faena confiado, aunque moviéndose mucho, y al final remató dos pases buenos. Arrancó á herir sin que, ni toro ni torero, quisieran entrar por uvas, y dejó una estocada caída, que le aplandieron los huertanos.

El cuarto, negro y astillado del derecho, aguantó seis sangrias, proporcionó dos porrazos y mató un penco.

El picador *Chato* sufrió una caída de latiguillo y *Melones* quebró una garrocha. Mazzantini se hizo aplaudir como director y á la salida de un



DÍA 24.—MAQUINA DEL TREN «BOTIJO»

Fuentes se preparó el toro como sólo él sabe hacerlo, consitiéndolo y jugueteando con el animalillo, que le seguía como si fuera un perro; luego cambió un par en muy malas condiciones, por gazapearle el toro al llegar y haber el diestro de enmendarse para no ser enganchado; creí que le ocurriera un percance, por la forma en que realizó la suerte. Luis dejó un par cuarteando, que le resultó abierto, y repitió con otro de frente, bueno.



COCHE DE HONOR DEL TREN «BOTIJO»

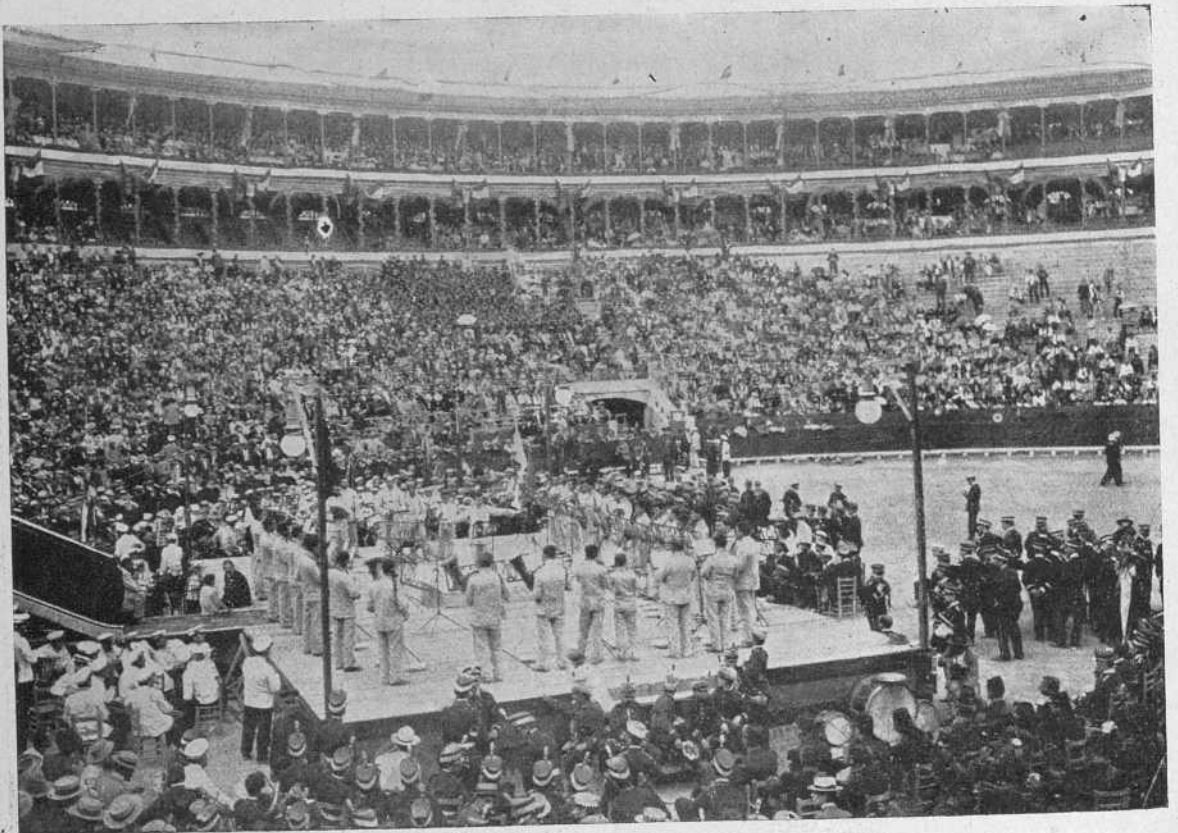
El maestro sevillano encontróse con que el toro se le iba á cada pase y logró sujetarle; toreó Antonio con desconfianza y, por último, atizó un mete y saca, seguido de media estocada caída.

El sexto, negro, pequeño y bien armado, salió contrario, y con voluntad y escaso poder permitió que le tentasen la piel seis veces, derribó una y desplumó una avefría. Fuentes ejecutó unos lances á punta de capote pegado en tablas. El toro fué muy mal picado y sin gota de sangre en

el morrillo.

Relevó al Gobernador en la presidencia el Alcalde Sr. Montesinos.

Algabeño dió cuatro pases con valentía, coreado por los entusiastas, y dejó media estocada trasera; sa-



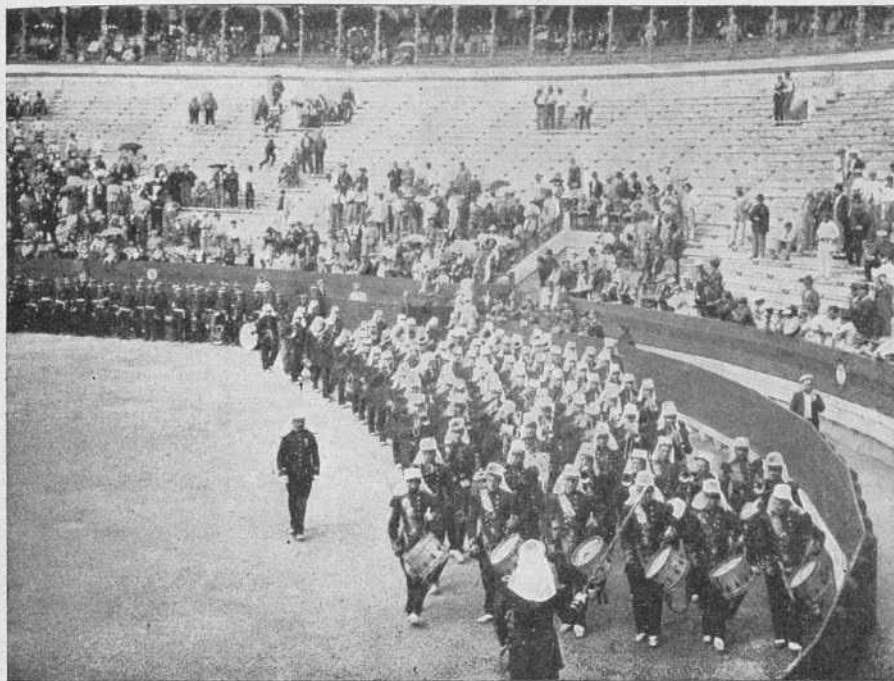
ASPECTO DE LA PLAZA EN PLENO CERTAMEN MUSICAL

caron el estoque, y después de algunos pases más, agarró Pepe una estocada magnífica, entrando á volapié neto, que le valió una ovación.

Los simpáticos acordes de la Marsellesa saludaron á la banda premiada de Montpellier, que asistió á la corrida: los franceses agitaban la bandera tricolor.

SEGUNDA CORRIDA.—26 DE JULIO

Los mismos espadas de la tarde anterior, con toros de Pablo Romero.



CERTAMEN MUSICAL INTERNACIONAL.—LA BANDA DE INGENIEROS DE MONTPELLIER (FRANCIA), QUE ALCANZÓ EL PRIMER PREMIO DE 8.000 PESETAS

veces Luis, sin meterse. . . en dibujos, y aseguró con media estocada perpendicular.

El segundo, cárdeno, grande y con buenas púas, realizó la pelea en el primer tercio con seis varas por dos tumbos, sin detrimentos hípicos.

Se hizo de sentido en banderillas, cortando el terreno á Creus, que salió en falso cuatro veces.

Fuentes—de corinto y oro—dió de primeras dos pases con la derecha, sufriendo una colada; en vista de eso se desconfió, hasta el punto de equivocarse la faena, pues toreó por alto, cuando el toro llevaba la cabeza á nivel del pico de Tenerife.

Por lo dicho pinchó dos veces, en las que el toro le desarmó; convencido, aunque tarde, del error, siguió pasando por abajo, sin enmendar el defecto, y pinchó dos veces más, dejándose la muleta en los cuernos del enemigo, y por último, con el toro apencado en los tableros, entró á herir para clavar el estoque perpendicular y caído.

El tercero, berrendo en negro, salió corrección, y como nadie acudió á pararle, se hizo dueño del campo.

Cinco varas, un bacacazo y dos penquicidios apunté en este tercio. El presidente precipitó el cambio de suerte y los banderilleros cumplieron.



DÍA 25 —MAZZANTINI DESCABELLANDO AL PRIMER TORO

Presidió el Alcalde, y la entrada resultó cubriendo tres cuartos de plaza.

El primer toro, berrendo en negro y bien puesto, fué castigado con seis puñazos, á cambio de tres caídas: no hubo defunciones.

Llegó á banderillas cortando terreno, por lo que los rehileteros hubieron de cumplir con cuatro pares á la media vuelta.

Luis—de oro y azul—después de ordenar á la gente que se retirase, procuró ahormar al bicho con algunos telonzos por delante, sufriendo dos coladas, por estar el toro receloso y desparramando. Establecióse la rueda de peones, y el animalejo, con tantos bultos alrededor, ¡claro! cada vez se ponía más incierto; pinchó tres

Algabeño—verde y oro—dejó que los peones metieran el percal á gusto, y con cuatro telonazos á toda máquina y compás abierto se dispuso á herir, para agarrar una estocada buena.

El cuarto, berrendo en negro y de menos presencia que sus difuntos hermanos en astas.



«ALGABEÑO» EN EL TORO TRECELO

el bicho á manos de Antonio, quien ejecutó un trasteo deslucido y sin confiarse, más pases y metiendose con riñones dejó el estoque atravesado, saliendo apuradillo, sin montera y por pies con las manos en la cabeza.

El sexto, negro y con buenos alfileres, bravo y de poder, tomó siete varas, produjo tres vuelcos y perniceó cinco acémilas.

Luis puso un par bueno, que se aplaudió mucho, y Fuentes, después de intentar el cambio, sin resultado, cuarteó bien otro par, alcanzando palmas justas.

Algabeño muleteó con inteligencia, pero moviéndose más de lo regular, y despachó... ¿cómo no?... con un bajonazo que, por lo visto, es su estocada favorita.

TERCERA CORRIDA

27 DE JULIO

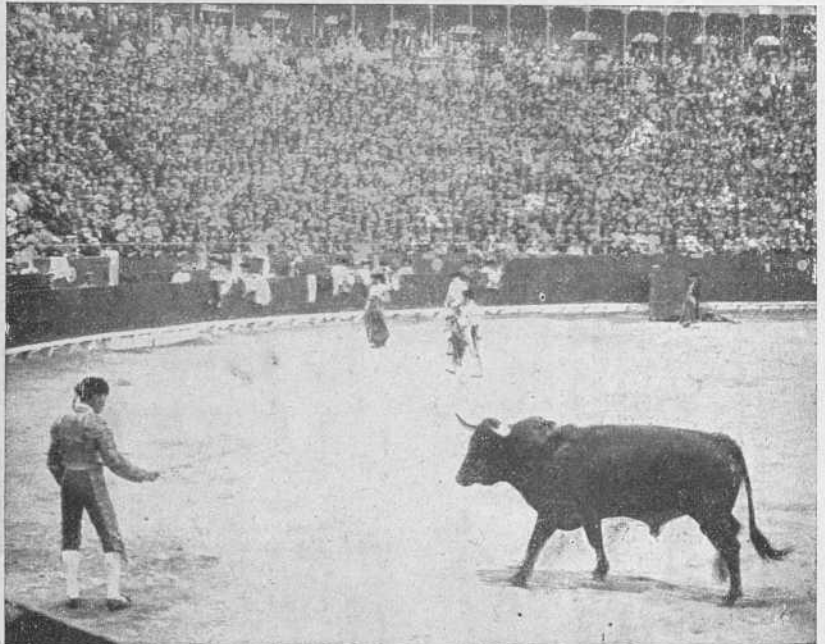
Como habrá visto el curioso, llevamos presenciadas dos corridas, en las cuales todo se ha verificado dentro de la más horripilante vulgaridad. ¿Verdad, lectores, que eso es insoportablemente monótono?... ¡Pues no dan más de sí los torerazos del día!... ¡Qué aburrimiento!

Si no creyera obligación ineludible para mí la de informar á ustedes de cuanto en las corriditas de feria ha ocurrido, aquí diera fin á mi trabajo, por evitar á ustedes la prolongación de «lata» tan espantosa.

Y vamos con la tercera tabarra.

Los toros jugados en ella pertenecían á la vacada de Miura, y los matadores encargados de enviarlos al desolladero eran Fuentes, *Algabeño* y *Lagartijo chico*.

Presidió el Teniente de Alcalde Sr. Maestre y la entrada resultó próximamente como la anterior.



FUENTES EN EL QUINTO TORO

El primer toro, negro, fino, con voluntad y escaso poder, recibió cinco saludos de los de aupa, volcó una vez y destrozó un *armonium*.

Creus y *Malagueño* parearon bien, y Fuentes,—violeta y oro—aprovechó la superlativa nobleza de su adversario, para pasarle magistralmente y dejar media estocada de pp y w. (*Ovación grande y merecida.*)

El segundo, negro lombardo y bastante playero, tomó cinco varas sin consecuencias, y desarmando, llegó al segundo tercio.

Regularmente banderilleado por los de *Algabeño*, llegó el de Miura al último trance.

Pepe—verde aceituna—hizo la siguiente faena: un pase con la derecha, otro de pecho, otro con la izquierda,

un desarme, más pases de todo género, nuevo desarme y... ¡el bajonazo de rúbrica!

El tercero, negro y bien armado, arremete seis veces á la caballería, destronó una y dejó un violín desclavijado. *Lagartijo petit* veroniqueó paradito y fué aplaudido.

Dificultoso entró el miureño en banderillas, y peor lo pusieron los niños del capote con sus múltiples metiduras de... percal.

Lagartijo chico—negro y oro—¡eche usted funebridad!—muleteó bien, oyendo aplausos; entró á matar en corto y por derecho, agarrando media estocada de las que tanto se aplaudieron á su tío, y coronó la faena con un certero descabello. (*Ovación.*)

¡Gracias á Dios, que vemos algo que anime!... Pues si no, fuera cosa para morirse.

El cuarto, negro, largo, bien puesto de alfileres y vivo como una ardilla.

De refilón recibe tres picotazos, en uno de los cuales saca la puya enhebrada; siete varas más con rotura de garrocha, cinco volteretas, dos arañas difuntas, un buen quite del hijo de Juan, rematado en larga, y á otra cosa.

El torillo resultó bravo de veras y el tercio muy animado.

Fuentes requirió los arponcillos y cambió superiormente un par de los suyos. (*Ovación.*)

Los peones cumplieron, y Antonio brindó á los del sol la muerte del miureño.

Con mucho *pesqui ojo*—

cutó el sevillano toda la faena por abajo, pues el toro tenía la cabeza á la altura del Himalaya y entró bien á matar, pero dejó el estoque en la tabla del cuello.

Era el quinto un animal de lámina preciosa, negro, chorreado, bravo y poderoso; en la primera vara parecía un ciclón; *Zurito* señaló un puyazo soberbio; y con ocho sangrías, dos saltos mortales y otros tantos baules desforrados, se pasó á otro asunto de la orden del día.

Algabeño manifestó cierto disgusto porque el toro no había llevado más castigo... ¿quería el de La Algaba encontrarse luego con un guñapo cornudo sin facultades ni aliento?...

Algo de eso habría, toda vez que el diestro pasó á su adversario con todas las precauciones que aconseja la *pruensia*, rodeado del personal y permitiendo que cada quisque metiera su cuarto á capotazos. Intentó entrar dos veces, pero como había muleteado tan desdichadamente, el toro no se ponía á tiro y Pepe desis-



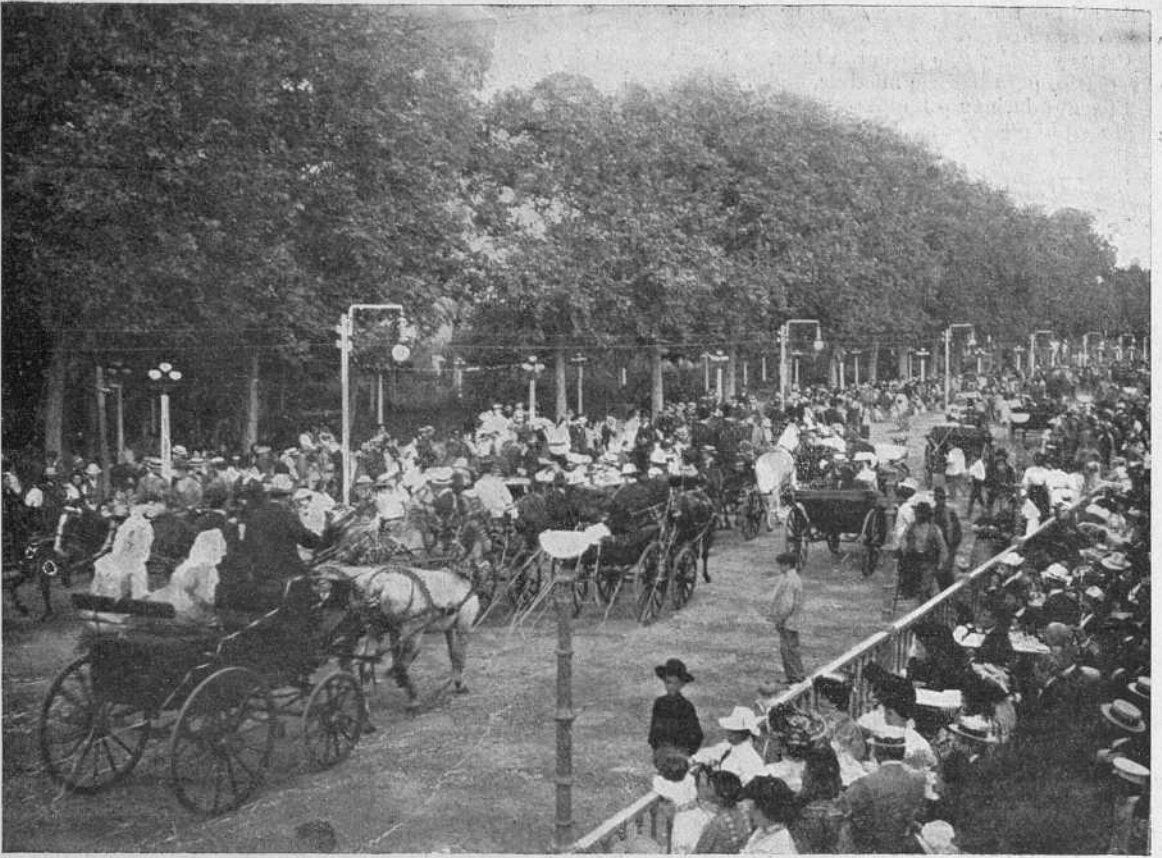
D. MARIANO BENLLIURE, AUTOR DE LA PORTADA DE ESTE NÚMERO DEDICADO Á VALENCIA



DÍA 26.—MAZZANTINI EN EL TORO PRIMERO

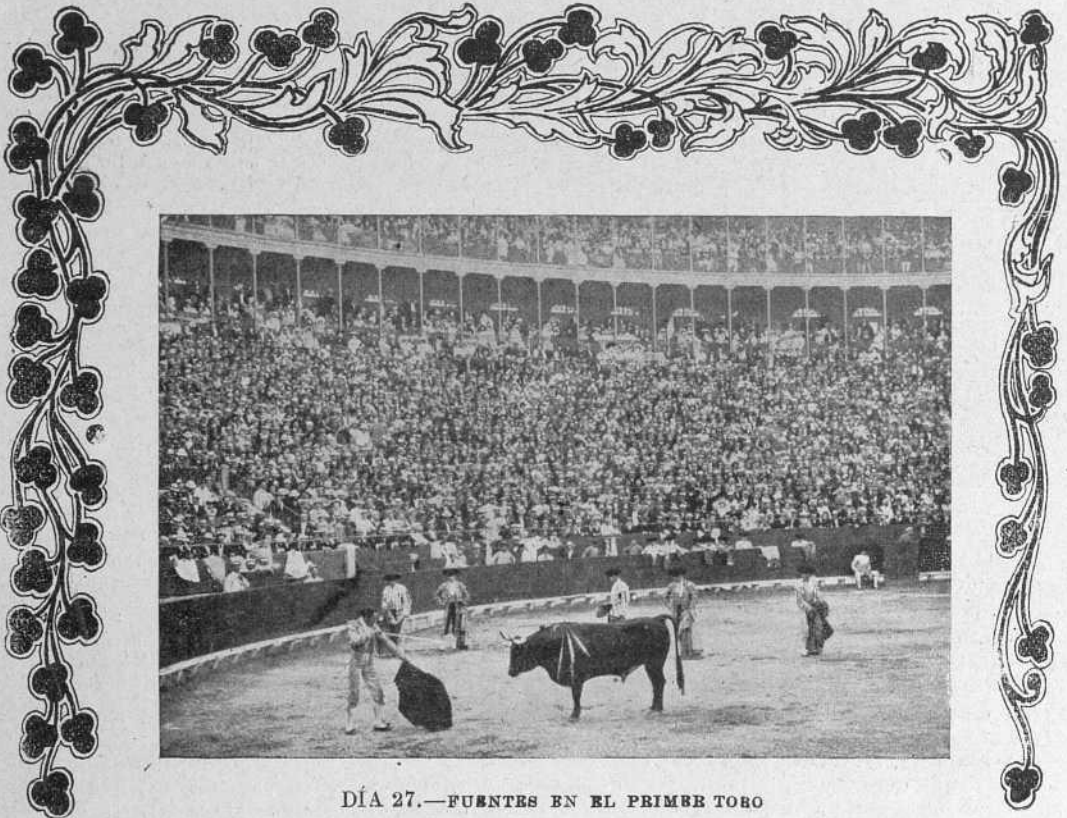


FUENTES LANZAND. DE CAPA AL TORO SEGUNDO



DESPUÉS DE LA CORRIDA.—DESFILE DE CARRUAJES EN EL REAL DE LA FERIA

tió hasta mejor oportunidad. Toda la cuadrilla quiso tomar cartas en el juego, el público empezó á protestar y el bicho, cada vez más avisado, se puso imposible.



DÍA 27.—FUENTES EN EL PRIMER TOBO



OVACIÓN A FUENTES POR LA MURETE DEL TORO PRIMERO

Algabeño, desconcertado, pinchó una vez y recibió la primera amonestación del Presidente y, á paso de banderillas, dejó el estoque atravesado en mal sitio... ¡Vaya una concienzual!

El sexto, negro, fino, bravo, de poder y certero, hizo la pelea muy animada, tomando seis varas por dos volteretas y cuatro bajas.

Le adornaron con cuatro pares á la media vuelta y llegó huído al último tercio.

Lagartijo chico pasó regularmente dando tablas y en el mismo terreno agarró una estocada buena. (Aplausos.)

CUARTA CORRIDA

28 DE JULIO

Esta tarde se lidiaron nueve toros de D. Anastasio Martín, que fenecieron á manos de Luis Mazzantini, Antonio Fuentes y Rafael Molina, *Lagartijo chico*.

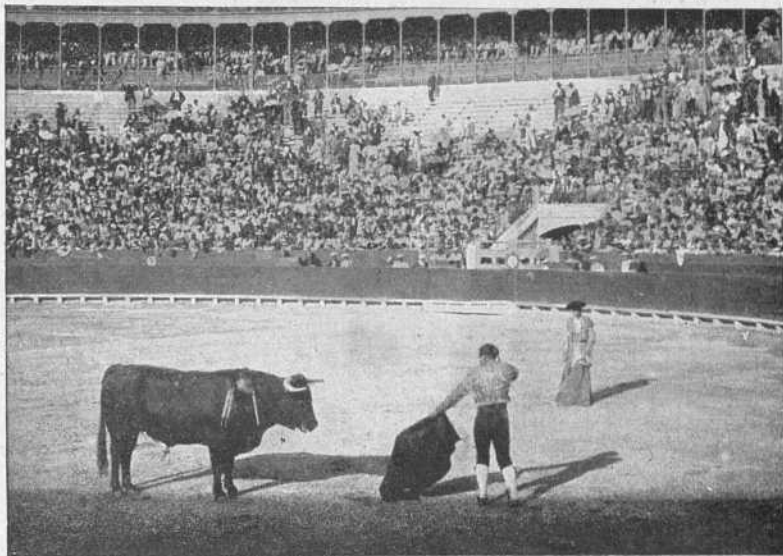
Presidió un Teniente de Alcalde y la entrada resultó casi un lleno.

Y vamos abreviando.

Los toros, en general, buenos, sobresaliendo primero y cuarto; éste mereció calificativo de superior.

Entre los nueve, tomaron 53 varas, por 18 bataczos y una docena de cangrejos cocidos.

Mazzantini — morado y oro — brindó, manifestando su deseo de volver á Valencia para torear una corrida en beneficio de la familia de un



«ALGABEÑO» EN EL SEGUNDO TORO

amigo del alma fallecido hace tres días.

Muleteo con brevedad y relativa quietud para entrar como en sus buenos tiempos, resultándole la estocada un poquito caída.

Pasó al cuarto superiormente, coreado por los *jotes* de la multitud, que se entusiasmó al ver cómo el veterano se desquitaba de anteriores descabros, y entrando á herir con todas las de la ley dejó media estocada de las de maestro; se perfiló de nuevo, y como el bicho se le arrancara de improviso, salvó la embestida con un gran pase forzado de pecho que le valió una ovación.

Entró á herir otra vez y agarró una estocada buena, pero buena de verdad. Se llevó el toro á las tablas, se sentó en el estribo ante él y... ¡el delirio!

En el séptimo procuró salir del paso cuanto antes, porque el público protestó ruidosamente contra la presidencia que había cambiado el tercio de varas con alguna precipitación. Luis sacudió unos cuantos telonazos seguidos de media estocada un tanto caída y un certero descabello á pulso.

Fuentes — café y oro — aprovechó bien la nobleza del segundo toro, ejecutando una faena de primera, parado, confiado y adornado, para, trocando los terrenos, dejar una



«LAGARTIJO CHICO» EN EL TORO TERCERO



OVACIÓN Á «LAGARTIJO CHICO» POR LA MUEBTE DEL SEXTO TORO.

gran estocada. (Ovación.) Vió que el quinto adelantaba un poco y tomó precauciones, pasando con el pico de la muleta, sin aguantar; pinchó una vez, tapando la faz del enemigo con la franela y, entrando desde lejos, repitió con media estocada baja y delantera seguida de un certero descabello.

En el octavo dejó mucho que desear su trasteo; sin pizca de confianza y ayudado por todos, deslucido, bailando y sufriendo un desarme, se dispuso á herir y señaló un pinchazo malo, entrando peor; otro pinchazo perdiendo los avíos y un certero descabello coronaron labor tan pesada.



DÍA 28.—FUENTES EN EL TORO PRIMERO



UNA CAÍDA Y LOS MATADORES AL QUIETE

zo arrancó las tablas de aquél; Luis y Rafael fueron muy ovacionados en quites; el presidente voceaba puesto en pie desde su palco, porque los picadores no se retiraron inmediatamente de hecha la señal para el cambio de tercio, lo cual es muy feo tratándose de una plaza de primer orden. Hay que comprimirse, Sr. Beltrán.

Tercero.—Cerrajillas puso un par bueno.

Quinto.—Paje cayó al descubierto en una vara y el toro le alcanzó, por lo que el piquero hubo de ser trasladado á la enfermería.

Sexto.—Lagartijo chico puso un par bueno de frente y otro Mazzantini cuarteando.

Séptimo.—Chato dejó una puya atravesada en el toro, y el «inteligente» aficionado que presidía cambió el tercio precipitadamente, promoviendo una bronca fenomenal, que duró hasta que fué arrastrado el toro.

Octavo.—Carriles rompió una vara, dejando un palmo de puya dentro del bicho.

Noveno. Fuentes quiso cambiar con los palos, y viendo que el animalejo no le acudía desistió, y al cuarteo puso un par.

Lagartijo chico—verde y oro—ejecutó con el tercero una faena concienzuda, preparatoria de media estocada, que resultó contraria por embroguetarse el chico al herir; descabelló al tercer sopapo y fué aplaudido.

Breve y acertado estuvo en el sexto, al que hizo rodar con una estocada buena de efecto instantáneo.

Inteligente y oportuno estuvo pasando por abajo al noveno, para derribarle mediante una estocada en los blandos, entrando bien.

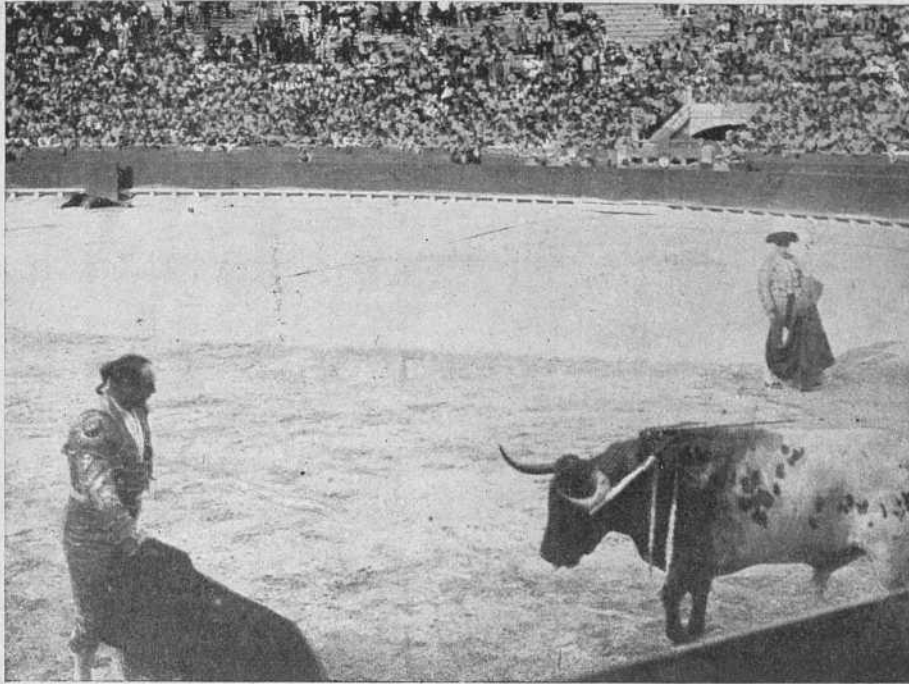
¿Pormenores? Allá van:

Primer toro.—Lagartijo chico le arrancó una garrocha que un piquero dejó enhebrada; Mazzantini hizo un quite por el que recibió muchos aplausos.

Segundo.—Persiguió á Malagueño hasta un burladero, donde el diestro se refugió, y el bicho de un hacha-



MAZZANTINI Á LA SALIDA DE UN QUIT



MAZZANTINI EN EL TORO CUARTO

Y no dieron más de sí, lector amable, las corridas de feria efectuadas este año en la hermosa ciudad que baña el Turia.

La peor fué la primera, que resultó sosa y aburrida, por la escasa bravura del ganado; la mejor, la tercera; muy aceptable la cuarta y regular nada más la segunda.

Los toros cumplieron por este orden: Miura, Martín, Pablo Romero y Cámara.

Las cuadrillas trabajaron con voluntad, aunque no siempre con el acierto deseado.

Respecto á lo demás, aténgome á lo dicho y en paz.



Pálido resultaría todo encomio tributado á los brillantes festejos con que la perla de Levante ha celebrado este año su feria tradicional; Valencia, una vez más, ha dado muestra gallarda de su entusiasmo artístico, de su refinado buen gusto y de su exquisitez en la elección de cultos divertimientos.

En la cabalgata, hermoso alarde en el que la industria y el comercio ha hecho verdadero derroche de inspiración y lujo, se distinguieron, ya por lo magnífico del conjunto, ya por la originalidad de la idea que su construcción y ornato guiara, las carrozas de la fábrica de motores de Figuerola: formaba la base del carro una azotea, sobre la que había colocada una gran rueda americana (molino de viento) con los colores nacionales, y en el testero y cuerpo posterior veíanse bombas de diferentes sistemas para la extracción de agua y un aparato generador de gas acetileno. Arrastrábanlo siete caballos.

También ha llamado poderosamente la atención la presentada por los Sres. Campoy Hermanos, figurando un capullo de seda, del que salía una mariposa. En la base del lado derecho, se destacaba un palco de la plaza de toros, ocupado por unas manolas luciendo riquísimos mantones de Manila. El lado izquierdo figuraba la entrada de una alquería de nuestra huerta, y sentada á la puerta una labradora, á la que el novio entregaba un mantón vistosísimo como regalo de boda.

En la parte posterior del carruaje se veía un grupo de



MAZZANTINI EN EL CUARTO TORO



«LAGARTIJO CHICO» Á LA SALIDA DE UN QUITE

hilanderas tejiendo y en la anterior otro grupo de chinos y japoneses bordando. El carro iba cerrado por la parte inferior con telares y telas exóticas. Han confeccionado este carruaje los Sres. Stolz, Bovi y Itoig.

Y ¿qué diremos del Coso blanco? . . . Espectáculo es este del que no es fácil dar idea en una simple descripción, y menos cuando escasea el ingenio, que tan necesario es para dar con la pluma color, vida, luz y ambiente á cuadros de un idealismo fantástico hasta la exageración, verdaderamente sublimes en fuerza de ser bellos y de brillantez deslumbradora.



FUENTES EN EL TORO QUINTO

Mayor imposible fuera para nosotros acometer la empresa de ofrecer á los lectores algo que se aproximara, siquiera fuera desde muy lejos á la realidad, trasladando al papel la impresión recogida en el pintoresco *palenque* donde se ha efectuado la cien veces renombrada batalla de flores.

¡Cómo reflejar



DÍA 30.—COSO BLANCO.—«UN NIDO»

con pre-
miosa fra-
se en po-
cas líneas
mal hilva-
nadas y
algunos
conceptos
peor con-
cebidos
aquel ma-
ravilloso
conjunto
de carrua-
jes, enga-
lanados á
modo de
floridas
canastillas,
aquellas mu-
jeres enlo-
quecedo-



«PERRO DE AGUAS»



«UN FLAMENCO»

ras, de singular hermosura, rebotantes de júbilo, de animación, de vida, brindando á su paso sonrisas acariciadoras, con los rostros encendidos por el ardor de la lucha, y disparando un dardo en cada mirada y un puñado de flores en cada mano! . . .

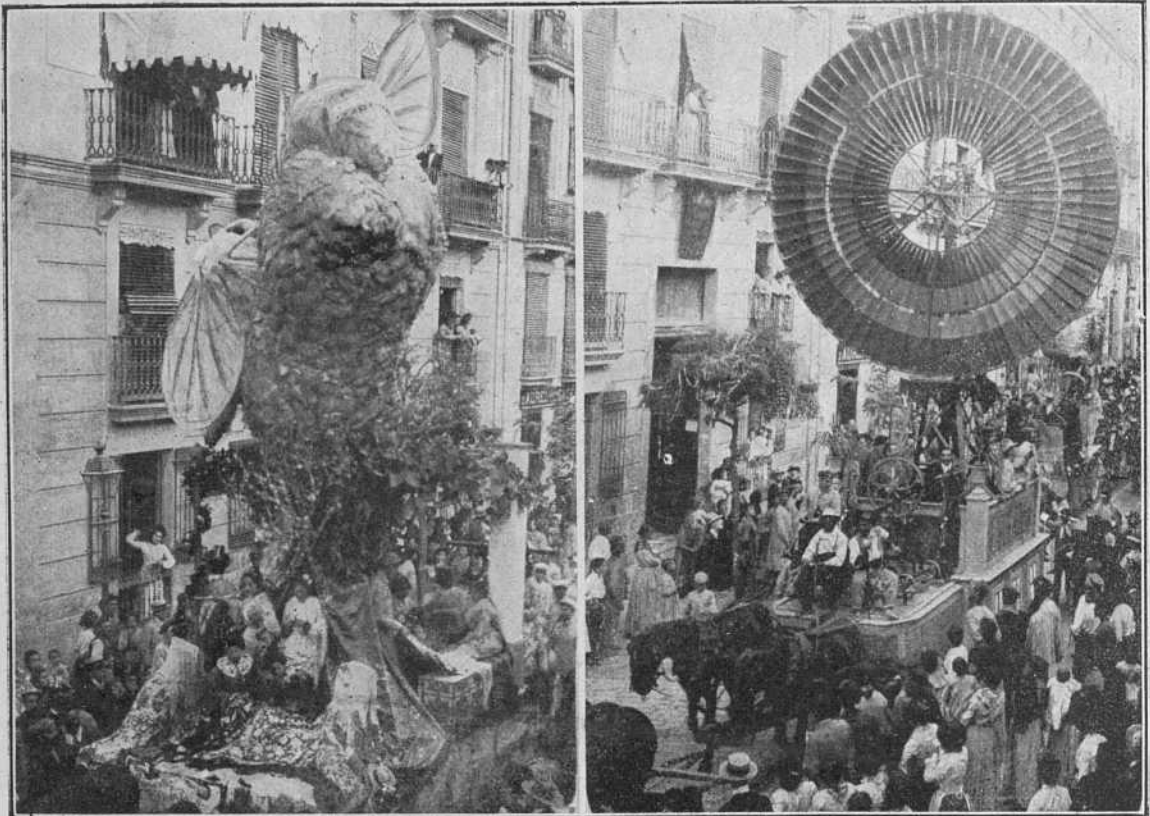
¡Y aquella nube policroma de aromáticos proyectiles que suben, bajan, cruzan, chocan y caen desechos en lluvia de pétalos y hojas, para tapizar el suelo con vistosa alfombra multicolor! . . .

¡Cuánto ardor en los combatientes de uno y otro bando, cuánta alegría en los espectadores!

La batalla de flores es, indudablemente, el festejo más culto y sugestivo que se ha inventado.

Tarea muy difícil resultaría la de dar cuenta, uno por uno, de los carruajes que han sobresalido por la riqueza y buen tono de sus adornos; sólo citaremos de entre ellos: el *Clown*, boceto de Ricardo Llácer, quien ha sacado todo el partido posible. Un clown de grandes proporciones, tendido boca abajo, sostenía en la espalda una pelota grande, dentro de la cual iban las señoritas de Tatay. El traje del clown era de dalias blancas con adornos encarnados.

El *Avestruz*, de gran tamaño, formado de dalias blancas; llevaba encima un sillín árabe de transporte,



DÍA 1.º.—CABALGATA INDUSTRIAL.—PRIMER PREMIO. CABALGATA INDUSTRIAL.—«MOLINO DE VIENTO»,
«LA ISLA DE CUBA», DE LOS SRES. CAMPOY DEL SR. FIGUEROA.—TERCER PREMIO

de colores muy vistosos y de un efecto sorprendente. El boceto es de los Sres. Sanchis Arcés y Rives, que han estado muy acertados en la ejecución. Este carruaje lo ocupaban los hermanos D. Ricardo y D. César Santomá, que durante la batalla han hecho certeros y abundantes disparos.

El *camello*, presentado por el Círculo Valenciano. Boceto de los Sres. Rivas y Sanchis. Como indica el título, representaba un camello que conducía, en una silla árabe con su correspondiente mantilla, á la familia del Sr. Cabanes con una señora forastera.

En la confección de este coche se han empleado dalias blancas, encarnadas, amarillas, clavelones, amormíos y gramínes.

Capricho chino.—Carruaje de la Comisión de Batalla de flores. Boceto del Sr. Cebrián Mezquita. Representando uno de los instrumentos llamados «Chinescos», que figuraban antiguamente en las bandas de música militares.

La media luna estaba tapizada con hojas de guardalobos y decorada con dalias blancas. Destacábanse en ella campanillas, hechas con dalias color violeta, amarillas y encarnadas. En la cupulilla, que constituía verdaderamente el instrumento aludido, y que estaba confeccionado con dalias, pendían multitud de campanillas; ocupaban este vehículo las Srtas. D.^a Aurora y D.^a Lola López y D.^a María Testor. Iba tirado por cuatro caballos á la gran *D'Aumont*.

El *perro de aguas*, descansando las traseras sobre un tambor y sosteniendo con las manos un aro. Este carruaje iba ocupado por las Srtas. Lolita Timor, Carmen Gil, Manolita Ibáñez y Amparito Gil.

Para terminar, citaremos el carruaje en que paseaba la familia de D. Juan Figuerola; constituía su adorno un *flamenco* sosteniendo en el pico una gran cesta de flores.

Y conste que, como antes dijimos, la mayor parte de los vehículos, si no todos, lucieron extraordinariamente por lo artístico de su presentación.



Antes de poner punto á estas ligeras impresiones meramente subjetivas de los indicados festejos, dando cima á la informaci3n ferial de Valencia, nemos de agradecer, en lo mucho que vale, la desinteresada cooperaci3n del eximio cuanto ilustre pintor D. Mariano Benlliure, autor de la hermosa portada que guarda este número, quien por tratarse de la bellísima ciudad que meció su cuna, ha dedicado en SOL Y SOMBRA ese recuerdo primoroso á sus paisanos.

FRANCISCO MOYA (Luis)

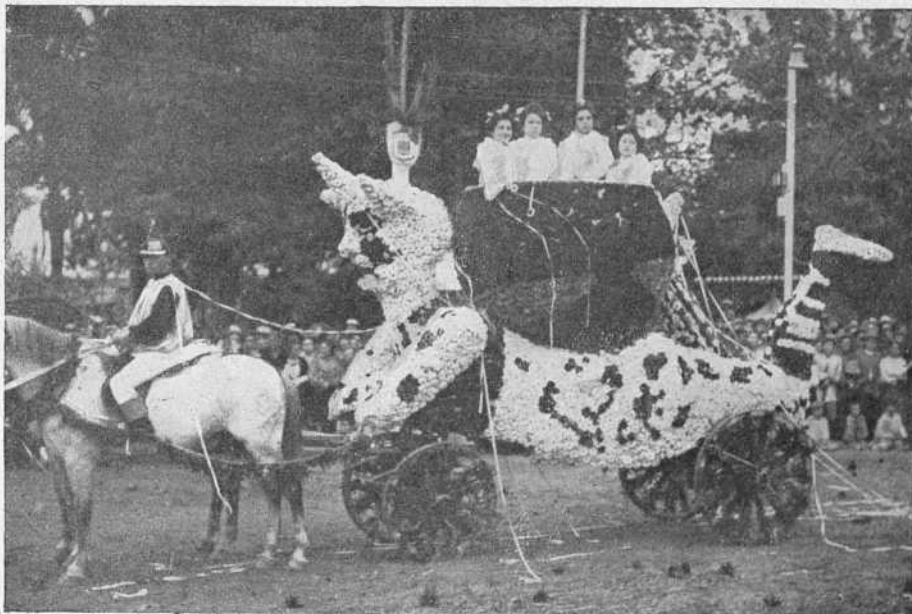
Francisco Moya

DÍA 2.—BATALLA DE FLORES—«UN AVESTRUZ».—PRIMER PREMIO

EN LA BATALLA DE FLORES (A VALENCIA)

Ya llegan en confusi3n
las adornadas carrozas,
y en ellas forman mont3n

con las flores, unas mozas
que flores de carne son.



«UN CLOWN»

Y aunque las
 (flores que vieres
 son con su her-
 (mosa presencia
 el encanto de los
 (seres,
 son mejores las
 (mujeres...
 las mujeres de
 (Valencia.

Los pensamien-
 (tos más bellos
 contemplarán de
 (sus ojos
 los azulados des-
 (tellos,
 y envidias ten-
 (drán, y enojos,
 si se comparan
 (con ellos.

Y entre las ro-
 (sas, preciosas
 de sonrosados co-
 (lores,
 traen sus rostros
 (las hermosas
 que, si enrojecen
 (de amores,
 dejan pálidas las
 (rosas.



«UN CAMELLO»,—SEGUNDO PREMIO



«INSTRUMENTO CHINESCO»

Jazmines, de los jardines
 vienen blancos cual la nieve;
 mas hay rubios querubines
 cuya blancura se atreve
 á luchar con los jazmines.

(INST. DE MOYA)

Por eso, al verlas llegar
 con flores á combatir
 y su hermosura brillar,
 así se puede exclamar
 sin el temor de mentir:

Tus flores, con sus primores,
 reinan hoy sin competencia
 del mundo entre las mejores:
 ¡y más bellas que tus flores
 son tus mujeres, Valencia!

LUIS DE OTEYZA.

